

# EDITORIAL

## VOCACION MEDICA

---

La palabra vocación suele emplearse para designar la llamada interior hacia el ejercicio de una determinada actividad; se tiene vocación para la vida religiosa o para las artes, vocación de ingeniero, de abogado o de médico, pero previa a la vocación particular, hay otras vocaciones generales, la vocación de hombre, la vocación de servicio.

En la vocación existe una clara jerarquía; unas se guían por el amor hacia la actividad elegida, es decir por desinterés, entrega total, exclusividad; en otras, el amor es reemplazado por el querer, sentimiento distinto, donde se espera alguna forma de recompensa y se requieren aptitudes específicas para su desempeño.

La atención desinteresada al ser humano, la investigación científica y el magisterio que implica el ejercicio de la profesión, hacen que el médico requiera una vocación de categoría superior. Desafortunadamente no todos los fines que el hombre se propone son realmente vocacionales, con frecuencia nos movemos hacia metas que coinciden más con nuestro deseo, que con una genuina vocación.

El propósito de la medicina es promover la salud, curar y prevenir la enfermedad, rehabilitar al paciente; la función del médico, su ejecutor, es una vocación de servicio al ser humano, en el área de la salud y basada en el conocimiento que tiene del hombre.

El paciente busca atención para su salud, pero también busca amor, comprensión, atención integral, esperanza. Detrás de todo enfermo hay un ser humano angustiado y necesitado que ha confiado al médico su don más preciado, su vida. La respuesta a la solicitud del paciente, requiere ciertas cualidades especiales: disposición para ayudar, competencia y claridad científica, destreza, honradez profesional, conocimiento del hombre y de la sociedad, una recia estructura moral y ética.

Estas condiciones sólo puede brindarlas el médico, que basa su actividad en una auténtica vocación. El amor al hombre y a la medicina capacitan al médico para el desempeño de su profesión.

Cuando la auténtica vocación es reemplazada por la búsqueda de prestigio, el deseo de sobresalir, la ambición de fama, de dinero o poder, se pierde la razón de ser del médico y la profesión elegida se disminuye a un simple oficio; el falseamiento de la vocación del médico es la causa fundamental del ejercicio inadecuado de la medicina.

JORGE BENICIO TISSNESH MEJIA MD.  
Decano (E) Facultad de Medicina, UPB.